

Universidad Autónoma de Baja California

COMISIÓN PERMANENTE DEL MÉRITO UNIVERSITARIO

ASUNTO: SE RINDE INFORME Y DICTAMEN

DR. JUAN MANUEL OCEGUEDA HERNÁNDEZ
PRESIDENTE DEL CONSEJO UNIVERSITARIO
Presente

En la ciudad de Tijuana, Baja California, siendo las 17:45 horas del día 31 de octubre de 2017, se reunieron en la Sala de Juntas de la Vicerrectoría Campus Tijuana, los C.C., EDUARDO SERENA GÓMEZ, JOSÉ FRANCISCO RAYGOZA MACÍAS, NORMA ANGÉLICA BAYLÓN CISNEROS, MARIO ARMANDO MACALPIN CORONADO Y JESÚS ADOLFO SOTO CURIEL, integrantes de la COMISIÓN PERMANENTE DEL MÉRITO UNIVERSITARIO, del Honorable Consejo Universitario de la Universidad Autónoma de Baja California, en acatamiento al citatorio girado por el DR. ALFONSO VEGA LÓPEZ, Secretario de dicho cuerpo colegiado, y

Por acuerdo del Pleno del H. Consejo Universitario, tomado en su sesión ordinaria del 26 de octubre de 2017, se encomendó a esta Comisión, acorde a lo establecido por el artículo 61, del propio Estatuto General, emitir dictamen respecto a la propuesta para asignar el nombre de "13 de marzo de 1969" a la plaza localizada entre la Facultad de Ciencias Marinas, la Facultad de Ciencias y la cafetería, que presenta el Rector, por solicitud del Consejo Técnico de la Facultad de Ciencias Marinas. La Comisión Permanente del Mérito Universitario formula las siguientes:

CONSIDERACIONES:

1. Que, de conformidad con los artículos 1, inciso g) y 10 BIS del Reglamento del Reconocimiento al Mérito Universitario, la Universidad Autónoma de Baja California podrá conferir la asignación del nombre de personas distinguidas a salones de clases, auditorios, y gimnasios, o cualquiera otra instalación o espacio.
2. Que, además, el artículo 10 BIS del Reglamento en cita, dispone que si la propuesta de otorgamiento de la distinción mencionada, proviene de alguna unidad académica, deberá obtenerse la aprobación del Consejo Técnico respectivo.
3. Que, en el caso que nos ocupa, por solicitud del Consejo Técnico de la Facultad de Ciencias Marinas, en sesión del H. Consejo Universitario, celebrada el 26 de octubre de 2017, el Rector propuso formalmente al Consejo Universitario la propuesta para asignar el nombre de "13 de marzo de 1969" a la plaza localizada entre la Facultad de Ciencias Marinas, la Facultad de Ciencias y la cafetería. Misma propuesta que fue

Macham
[Signature]
[Signature]
[Signature]

Universidad Autónoma de Baja California

presentada formalmente a la Rectoría por el director de la Facultad de Ciencias Marinas, mediante oficio número 0773/17-2, de fecha 26 de septiembre de 2017.

4. Que, habiendo examinado detenidamente la propuesta, los integrantes de esta Comisión discutieron y propusieron que de ser favorable el otorgamiento de la distinción solicitada por el Consejo Técnico de la citada unidad académica, sea asignado el nombre de "13 de marzo de 1969" a la plaza localizada entre la Facultad de Ciencias Marinas, la Facultad de Ciencias y la cafetería, habiéndose votado el punto correspondiente y aprobado por unanimidad de los integrantes presentes.

5. Que, una vez concedido el uso de la voz al Dr. Juan Guillermo Vaca Rodríguez, director de la unidad académica, al Dr. Héctor Bustos Serrano, al Mtro. José Ramón Luna Hernández y al Oc. Jorge Alberto Rivera, proponen y manifiestan ante esta Comisión los antecedentes relativos a la propuesta presentada, destacando lo siguiente:

- a. Por ser una fecha de transcendencia para la UABC en el proceso de obtención de terrenos propios en el Municipio de Ensenada.
- b. En reconocimiento a los jóvenes estudiantes de cuatro generaciones, de la V a la VIII de la carrera de Oceanología, de la Escuela Superior de Ciencias Marinas, hoy Facultad de Ciencias Marinas.
- c. Para reconocer el apoyo a las autoridades y comunidad universitaria, a los tres niveles de gobierno y a la sociedad de Ensenada.
- d. Porque: los años de 1969 a 1971 se recordarán como aquellos donde unos cuantos hicieron mucho por miles. A aquellos estudiantes se debe en gran medida lo que hoy es nuestra universidad. (Castro Bojórquez, 2016).

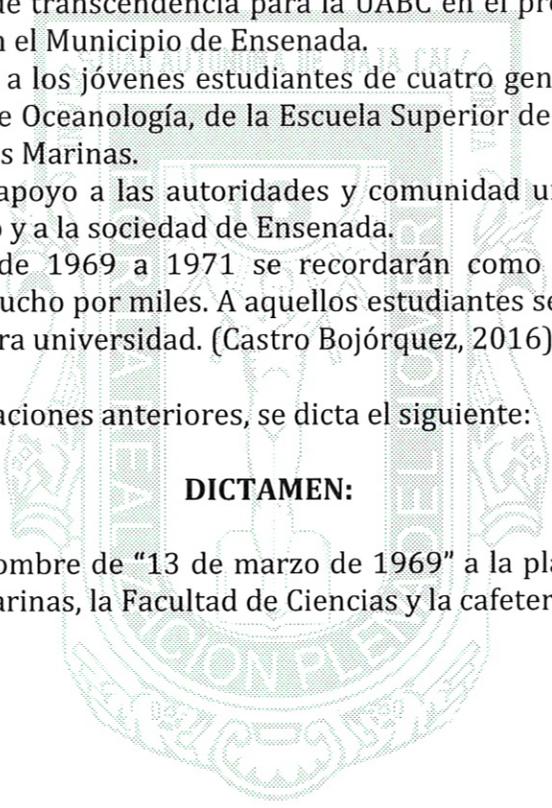
6. Que con las consideraciones anteriores, se dicta el siguiente:

DICTAMEN:

ÚNICO.- Se asigne el nombre de "13 de marzo de 1969" a la plaza localizada entre la Facultad de Ciencias Marinas, la Facultad de Ciencias y la cafetería.

M. Bustos Serrano

J. R. Luna Hernández
J. A. Rivera



Universidad Autónoma de Baja California

ATENTAMENTE

Tijuana, Baja California, a 31 de octubre de 2017

"POR LA REALIZACIÓN PLENA DEL HOMBRE"

INTEGRANTES DE LA COMISIÓN PERMANENTE DEL MÉRITO UNIVERSITARIO



EDUARDO SERENA GÓMEZ
Director de la Escuela de Ciencias de la
Salud, Valle de las Palmas



JOSÉ FRANCISCO RAYGOZA MACÍAS
Director de la Facultad de Odontología,
Tijuana



NORMA ANGÉLICA BAYLÓN CISNEROS
Directora de la Escuela de Enología y
Gastronomía



MARIO ARMANDO MACALPIN
CORONADO
Director de la Facultad de Arquitectura y
Diseño



JESÚS ADOLFO SOTO CURIEL
Director de la Facultad de Ciencias Humanas

**Los inicios de la Universidad Autónoma de Baja California en
Ensenada
Propuesta de nombrar a la plaza en Campus Ensenada
"Plaza 13 de Marzo de 1969"**

La Universidad Autónoma de Baja California, en el marco del sexagésimo aniversario de su fundación, reconoce los orígenes y hechos que le permitieron consolidarse como la Universidad que es hoy en día, reconocida de manera nacional e internacional por sus logros.

La toma de los terrenos del 13 de marzo de 1969 en Ensenada, dieron lugar a una serie de hechos que culminaron con la entrega de terrenos propios a la UABC-Ensenada para la construcción de sus primeros edificios. Estos hechos quedaron registrados en diversos medios, de los cuales resaltan tres libros y tres videos:

Libro 1:

Los pasos ganados: Ensayos y testimonios para la historia de la Universidad Autónoma de Baja California. 1991. Editorial UABC. 345 p.

Alfredo Félix Buenrostro Ceballos – Editor

Capítulo: Las Negociaciones para la adquisición de terrenos para la Escuela de Ciencias Marinas. p. 262-269

Capítulo: La Invasión narrada por un estudiante de Ciencias Marinas. Entrevista al Oceanólogo Jorge Alberto Rivera. p. 270-277

Libro 2:

Historia de la Universidad Autónoma de Baja California 1957-1997. 1997. Editorial UABC. David Piñera Ramírez, Coordinador. 630 p.

Libro 3: Cien documentos y hechos relevantes en la historia de la UABC. 2016. Rubén Castro Bojórquez. Mexicali, B.C. Universidad Autónoma de Baja California. 161 p.

Video 1:

UABC: Testimonio acerca de la invasión a un predio por estudiantes ensenadenses universitarios. <https://www.youtube.com/watch?v=LmYub-hBt6g>

Video 2:

UABC - Invasión de un terreno por estudiantes universitarios - Ensenada BC., 13 de Marzo de 1969. <https://www.youtube.com/watch?v=St5nHm3fss>

Video 3:

UABC: La importancia de los movimientos estudiantiles de 1969 a 1971.
<https://www.youtube.com/watch?v=75F-hfvr6Yw>

En ellos se relatan, entre otras, las entrevistas realizadas en mayo de 1991 por David Piñera y Sergio Zermeño al Lic. Octavio Pérez Pazuengo, entonces director de la Preparatoria Ensenada, y al Oceanólogo Jorge Alberto Rivera, entonces alumno de la Escuela Superior de Ciencias Marinas.

De la lectura de estos capítulos, sobresale lo siguiente:

La Escuela Superior de Ciencias Marinas (ESCM) estuvo ubicada en un galerón adjunto a la Escuela Preparatoria Ensenada (hoy COBACH) desde su fundación el 15 diciembre 1960, y hasta finales de 1971. Funcionaba con todas las limitaciones de trabajar en cubículos improvisados dentro de grandes galerones, edificio que se construyó originalmente para una escuela de artes y oficios.

En las pláticas que tenía el director de la Preparatoria con los alumnos de la ESCM, les hacía notar lo que se veía de manera obvia, una Escuela de Ciencias Marinas debía estar próxima al mar, tener un acceso al mar, para tener la posibilidad de estudiarlo.

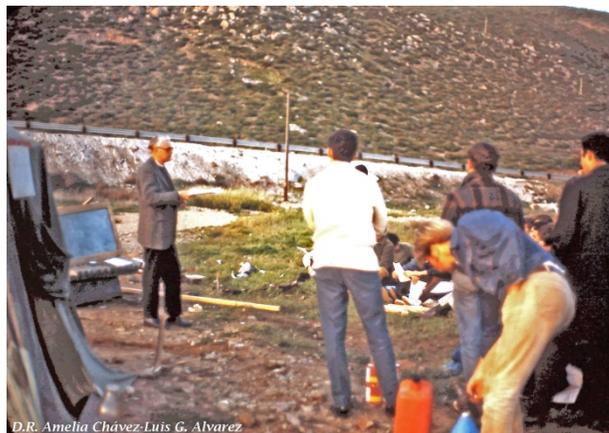


Para 1967 ya existían las inquietudes de algunos estudiantes en adquirir terrenos propios para edificar la "Escuela Superior de Ciencias Marinas de la UABC". Se escribió una carta al Presidente de la República, el Lic. Gustavo Díaz Ordaz, con copia al Ing. Raúl Sánchez Díaz, Gobernador del Estado de Baja California, y se obtuvieron respuestas también a manera de cartas.

Esa idea fue creciendo, ese deseo de mejorar fue fortaleciéndose entre los muchachos. Los alumnos decidieron tomar la iniciativa, sin ninguna inspiración dolosa, ni deseo de causar daño a nadie, simplemente el deseo de llamar la atención al gobierno estatal, y

decirle "aquí estamos y tenemos mucha necesidad, escúchenos y resuélvanos los problemas".

Como estudiantes organizados, se dieron cuenta que se presentaba una gran oportunidad para poder adquirir los espacios necesarios para la UABC, y realizaron acciones para adquirir unos terrenos. A principios de 1969 los muchachos escogieron unos terrenos colindantes con la zona federal marítimo terrestre, en lo que es la parte norte de la ciudad de Ensenada. Fue el 13 de Marzo de 1969 cuando invadieron unos terrenos adjuntos al Hotel Carioca. A pesar de la invasión nunca dejaron de tomar clases, e incluso algunos académicos de San Diego venían a dar cursos y pláticas en el campo.



Los estudiantes consideraron que la atmósfera estaba en su punto, y que no podría haber falla alguna en esa oportunidad que se presentaba, de modo que marcharon aproximadamente 80 muchachos, entre hombres y mujeres. El entusiasmo era generalizado, la comunidad ensenadense respondió con mucho civismo, notó que era un movimiento sano, con objetivo muy claro y ético, así que los apoyó en todo.

Por fortuna hubo la buena intermediación de las autoridades. El presidente municipal Guilebaldo Silva Cota se acercó a los estudiantes y a los propietarios para calmarlos, se ofreció como propiciador de arreglos a nivel estatal, y se iba por las tardes a platicar con los muchachos al lugar donde estaban establecidos.

Esto motivó que el señor Gobernador del Estado (Ing. Raúl Sánchez Díaz) nombrara una comisión integrada por el Lic. Octavio Pérez Pazuengo, director de la Preparatoria Ensenada, y el Ing. Noble Granados, entre otros.

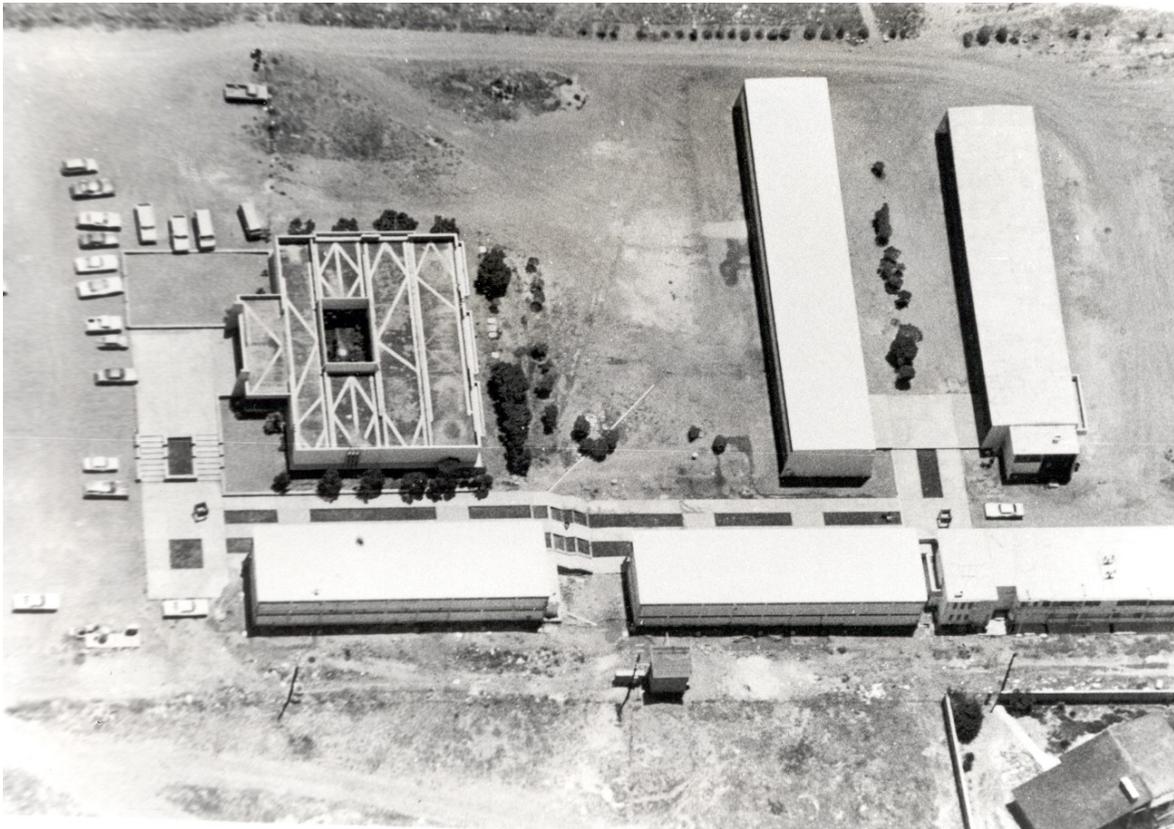
El Lic. Octavio Pérez y el Ing. Noble Granados (residente de catastro de Ensenada, y profesor de la Preparatoria Ensenada) invitaron al representante de la Sociedad de Alumnos de la ESCM (Juan Antonio González López) y al director de la misma (Dr. Nicolás Grijalva Ortiz, 1968-1971) a que conjuntamente recorrieran lo que era la bahía de Ensenada. En el recorrido localizaron unos terrenos que les parecieron adecuados, poco más de catorce hectáreas, que era la extensión total del predio perteneciente a la familia Conde. Se platicó y negoció con la viuda y los hijos, únicos herederos, hasta que se logró un ofrecimiento de venta. Ellos deseaban vender la totalidad del predio, era la única condición que de momento imponían.

Las condiciones económicas del Gobierno del Estado no permitían pensar en algo superior a cuatro hectáreas, cuarenta mil metros (cuadrados), de manera que parte de la solución fue la de encontrar quién pudiera quedarse con el resto del terreno. Había relación con gente de Mexicali, quien en última instancia se quedó con las diez hectáreas sobrantes.

La negociación no superó los dos meses, antes de ese tiempo vino la respuesta del señor gobernador. Afortunadamente fue rápido, pero para los muchachos no fue tan corto, ya que hacían guardias en los terrenos tomados durante dos meses.

Los muchachos siempre mantuvieron una actitud, no obstante juvenil y estudiantil, respetuosa. Esto motivó la simpatía de la gente, la presencia de autoridades para que no les faltara nada, que no hubiera situaciones de preocupación con ellos. Las familias se acercaban a su campamento para llevarles alimento, cobijas, refrescos, en fin, hubo apoyo. Todo mundo en Ensenada estaba animado de la firme convicción de que ese asunto se iba a resolver. Al resolverse el problema, había una gratitud de los muchachos, una desbordada alegría y ya planes inmediatos de desarrollo de la escuela.

En estas cuatro hectáreas iniciales es en donde actualmente se encuentra la hoy Facultad de Ciencias Marinas, en Punta Morro.



Para dejar constancia de este importante hecho, y por lo que representa para la comunidad de Ensenada, es que se propone que la plaza ubicada entre la Facultad de Ciencias Marinas y la Facultad de Ciencias, en el Campus Ensenada o el Sauzal de la UABC, lleve el nombre "Plaza 13 de Marzo de 1969", en reconocimiento a esos jóvenes entusiastas, autoridades y pueblo en general, por haber logrado el objetivo de tener un terreno propio para la UABC, el cual fue un sueño hecho realidad.

LOS PASOS GANADOS

ENSAYOS Y TESTIMONIOS
PARA LA HISTORIA DE LA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE BAJA CALIFORNIA

Alfredo Félix Buenrostro Ceballos
Editor



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE BAJA CALIFORNIA

Lic. Alfredo Félix Buenrostro Ceballos
Rector

Lic. Alejandro Mungaray Lagarda
Secretario General

Dr. Conrado Noriega Martínez
Vicerrector Zona Costa

Lic. Ma. Dolores Sánchez Soler
Directora General de Extensión Universitaria

Lic. Jorge Martínez Zepeda
Director del Instituto de Investigaciones Históricas

C 1991 Universidad Autónoma de Baja California
Obregón y Julián Carrillo s/n
Mexicali, B.C. 21100
ISBN 968-6260-63-3

Coordinación:
David Piñera Ramírez
Lic. Ma. Dolores Sánchez Soler

Asistentes:
Sergio Zermeño Ochoa
Angélica Rocha Santibañez

Diseño:
Bolfeta y Asociados

*L*as negociaciones
para la adquisición
de terrenos para la
Escuela de
Ciencias Marinas

Entrevista al Lic. Octavio Pérez Pazuelo

Sabemos que usted tuvo una intervención importante en una etapa muy significativa en la historia de la universidad, como es la concerniente a la adquisición de terrenos, donde se instalaron posteriormente los edificios de la Facultad de Ciencias Marinas, por ese motivo tenemos especial interés en esta entrevista. Comencemos por los antecedentes de su participación en la vida universitaria aquí en Ensenada.

Muchas gracias por permitirme recordar momentos muy agradables, muy emotivos de la vida transcurrida aquí en Ensenada. Efectivamente, a los pocos años de haberme decidido a radicar en Ensenada con mi familia, tuve acceso a la Escuela Preparatoria, en esa época recientemente inaugurada; estamos hablando de 1958, aproximadamente. Fui invitado a dar una clase, y eso me permitió incorporarme al movimiento universitario en ciernes, ya no digamos en Ensenada, sino en todo el estado. Me dí cuenta que nuestra preparatoria de Ensenada, funcionaba en un edificio entregado por el Club Rotario a la universidad, y era una de las primeras escuelas en toda la Baja California. Esa edificación fue construída por el Club Rotario, sobre terrenos entregados por el gobierno de Braulio Maldonado. Este terreno estaba destinado para el desarrollo de instituciones educativas y deportivas, con participación de los gobiernos federal y estatal, pero había allí cosas confusas, había interferencias de organismos que reclamaban para sí mejores y mayores derechos para utilizar esos terrenos, de manera que la universidad nunca vió como una posibilidad de ampliación a futuro esos terrenos.

Cuando entro a la preparatoria como maestro, ya estaba como director el Ing. Federico Reul, quien a su vez recibió del que fuera director fundador, el Lic. Evaristo Bonifaz. El ingeniero Reul duró al frente de la preparatoria tres o cuatro años aproximadamente. Cuando yo entro a la preparatoria como director en los años 61-62, ya funcionaba en uno de los anexos del edificio, la apenas iniciada Escuela Superior de Ciencias Marinas, con todas las limitaciones de trabajar en cubículos improvisados dentro de grandes galerones, edificio que se construyó originalmente para una escuela de artes y oficios.

¿ Recuerda el nombre del director fundador de la Escuela de Ciencias Marinas?

Sí, el director fundador fue el Dr. Pedro Mercado, quien posteriormente fungió como rector de la universidad. Lamentablemente recientemente fallecido. La escuela que proporcionaba el material estudiantil más adecuado para que iniciara la Escuela de Ciencias Marinas, era nuestra Preparatoria, de manera que yo continuaba en contacto con una gran parte de los muchachos que terminaban su bachillerato y por razón de vocación, o por que de momento no había ninguna otra escuela superior donde estudiar, se quedaban en Ciencias Marinas. De manera que empezó a crecer, no solamente en volumen sino también en necesidades de espacio. Los muchachos preocupados por su escuela, preocupados por ubicarse en el mercado de trabajo,

(Entrevista realizada por David Piñera y Sergio Zermeño, en Ensenada B. C., el 25 de mayo de 1991).

deseaban lo mejor para su plantel. En las pláticas que tenía con ellos, les hacía notar lo que se veía de manera obvia, una Escuela de Ciencias Marinas debía estar próxima al mar, tener un acceso al mar, para tener la posibilidad de estudiarlo. Y también les hacía notar el compromiso del gobierno del estado, cuando se creó la Universidad en el año de 1957, de proporcionar los terrenos y los inmuebles necesarios a la universidad conforme se fuera presentando su desarrollo.

¿Esa obligación dónde esta contenida?

Si mal no recuerdo el artículo treinta de la Ley Orgánica de la Universidad, en la parte correspondiente al patrimonio universitario, establece la obligación del gobierno del estado de entregar a la universidad, conforme vaya creciendo y conforme vaya necesitando, los terrenos e inmuebles que permitan su correcto desarrollo. Este compromiso político del gobierno del estado, y ese derecho un tanto desconocido por los jóvenes y maestros para haberlo exigido, había mantenido por mucho tiempo el que continuara una condición no adecuada del funcionamiento de la Escuela Superior de Ciencias Marinas, se soslayaba por parte de las autoridades y se desconocía por parte de los muchachos. Esa idea fué creciendo, ese deseo de mejorar fue fortaleciéndose en los muchachos, y viendo que las entrevistas, la sola petición escrita, hay por ahí escritos formulados por jóvenes que ya tendrán oportunidad de oír los comentarios de ellos, dirigidos a las autoridades universitarias y estatales, donde están pidiendo que se entreguen a la Escuela de Ciencias Marinas las instalaciones y las edificaciones adecuadas para ello, pero no teniendo de momento respuesta a sus problemas, ellos pensaron, al fin jóvenes, que es la única época en la que se puede justificar la intransigencia, que debían tomar una iniciativa. Esa iniciativa sin ninguna inspiración dolosa, ni deseo de causar daño a nadie, simplemente el deseo de llamar la atención al gobierno estatal, y decirle “aquí estamos y tenemos mucha necesidad, escúchenos y resuélvanos los problemas”, dió como lugar una primera invasión de unos terrenos, aproximadamente de una superficie de treinta mil metros cuadrados.

¿En qué año fue esto?

Estamos hablando de principios de 1969. Los muchachos escogieron unos terrenos colindantes con la zona federal marítimo terrestre, en lo que es la parte norte de la ciudad de Ensenada, y si mal no recuerdo eran dos predios de una superficie aproximada de treinta mil metros cuadrados. Recuerdo los nombres de las personas propietarias porque la prensa local dió difusión al problema, eran dos señoras, una doña María López viuda de Gómez y la señora Betina Barrera. Dos mujeres alarmadas porque pensaban que era la pérdida de su terreno, consultaron con abogados, los que, por razón lógica veían un problema legal, tenían que acudir a las autoridades judiciales, pero eso significaba además el embrollo de denuncias penales y demandar a un grupo juvenil en donde realmente no existía el dolo, sino el deseo de resolver problemas. Por fortuna hubo la buena intermediación de las autoridades, me consta que el entonces presidente municipal, Guilebaldo Silva Cota, se acercó a los estudiantes y a los propietarios para calmarlos, se ofreció como propiciador de

arreglos a nivel estatal, y se iba por las tardes a platicar con los muchachos al lugar donde estaban establecidos.

¿La reacción de la comunidad ensenadense ante esta situación cómo fue?

En todo momento fue de apoyo a los muchachos, no digo que estrictamente justificando la invasión, porque nunca es de aplaudirse algo que infrinja la ley. No se les aplaudió, pero sí había un apoyo moral a la causa que lo motivaba. Y no sé, había en el común del ánimo de las personas la idea de que no iba a llegar la sangre al río, de que eso era simplemente una llamada de atención, y que la autoridad habría de intervenir, como finalmente sucedió, y habría de resolver el problema.

Además la Escuela de Ciencias Marinas ya tenía prestigio en la ciudad.

Ya habían transcurrido siete u ocho años de haberse fundado, lo que fue un inicio titubeante, con alumnos egresados de una preparatoria, aparentemente no todos con vocación en ciencias marinas, en ocho años de trabajo ya atraía a jóvenes de toda la república y del estado, que sí tenían especial interés en estudiar al mar y al océano. De manera que ya tenía su prestigio, tenía una bien ganada posición. Como resultado de la invasión, si mal no recuerdo en marzo de 1969, las protestas de los propietarios, alguna que otra adhesión de grupos que ven con temor que se solaparan las acciones violentas de invasiones, motivó que el señor Gobernador del Estado nombrara una comisión.

¿Recuerda el nombre del gobernador?

Era el Ing. Raúl Sánchez Díaz, en la presidencia de la república estaba el Lic. Gustavo Díaz Ordaz, y como presidente municipal de Ensenada estaba el Lic. Guilebaldo Silva Cota. El señor gobernador se entrevistó con los muchachos, también con el rector de la Universidad, se forma una comisión y me tocó en suerte formar parte de esta comisión.

¿Quién era el rector en ese tiempo?

El Lic. Rafael Soto Gil.

¿Y usted estaba como director de la Preparatoria?

Exactamente. La comisión se integró fundamentalmente por quien tenía conocimiento catastral, de lo que era el casco, de los predios. Las disponibilidades de terreno que pudiera tener el gobierno del estado, y también el control urbano de la ciudad, como era el residente de catastro, que era el Ing. Noble Granados, persona que coincidentemente era también maestro de la Escuela Preparatoria de Ensenada. Impartía la clase de matemáticas, un maestro muy querido, muy ameritado. Noble Granados y su servidor, invitamos a que conjuntamente recorriéramos lo que era la bahía de Ensenada, al representante de la Sociedad de Alumnos de la Escuela de Ciencias Marinas.

¿Recuerda el nombre?

Era Juan Antonio González López, e invitamos también al director de la Escuela de Ciencias Marinas, que en ese tiempo era el Dr. Nicolás Grijalba. Con ellos recorrimos diferentes lugares de la bahía de Ensenada. Recuerdo muy bien, porque fue algo que nos llenó de ánimos, cómo había identificación, y sigue habiéndola, pero

en aquel entonces frente a este problema por ser el inicio de la universidad, no faltaría alguien que pensara que había titubeos. Hubo ofrecimientos en donación de terrenos, caso concreto la familia Pedro Arenas de Tecate; tenía terrenos de equis números de metros cuadrados, para que ahí pudieran construirse los primeros edificios de la escuela de Ciencias Marinas. Sin embargo resultaban terrenos muy alejados, de tal manera que se descartó. Seguimos recorriendo diferentes lugares hasta que dimos con el lugar, caminando de norte a sur de la bahía, ubíquense aproximadamente en lo que son las casetas de cobro de la carretera escénica, que es la parte norte hacia el sur, y recorrimos varios predios, aquellos entonces despoblados, baldíos; están los terrenos de la familia Novelo, que aunque están colindantes con la zona federal marítimo terrestre tenían y tienen el inconveniente, para un desarrollo escolar, de que su colindancia es acantilada, no hay fácil acceso al mar, no hay playas y por esto se descartó. Localizamos por fin unos terrenos que nos parecieron adecuados. En aquel entonces eran terrenos que no estaban muy a la vista del trazo de la carretera, porque quedaban un poco distantes. Localizamos catorce hectáreas, que era la extensión total del predio perteneciente a una familia Conde. Estaban registrados a nombre del padre, jefe de esa familia, el nombre no lo recuerdo, acababa de fallecer el señor Conde; estaban tramitando la sucesión intertestamentaria y ya entrevistada la familia, la viuda y los hijos, únicos herederos, fuimos platicando, negociando con ellos, hasta que se logró un ofrecimiento en venta. Ellos deseaban vender la totalidad del predio, era la única condición que de momento imponían.

¿Recuerda la extensión del predio?

Eran poco más de catorce hectáreas. Las condiciones económicas del gobierno del estado no permitían pensar en algo superior a cuatro hectáreas, cuarenta mil metros, de manera que parte de la solución fue la de encontrar quién pudiera quedarse con el resto del terreno, cosa que resultó a la postre posible, y en ese orden de ideas, el señor gobernador autorizó comprar cuatro hectáreas, que fueron las primeras que se entregaron a la universidad y esta a su vez a lo que fue el inicio de la Escuela de Ciencias Marinas, en ese lugar donde se encuentra ahora.

¿Y logró que alguien se interesara en el resto?

Había relaciones de carácter profesional y hay todavía esta relación con la familia de Don Alfredo Araiza, gente de Mexicali; le hicimos ver la posibilidad de construir en el terreno anexo u hotel, y el proyecto de la construcción del hotel perduró por mucho tiempo después de comprar el terreno y fue él quien en última instancia se quedó con las diez hectáreas sobrantes.

Pues lograron una negociación acertada y la solución de los distintos problemas que estaban implicados.

Lamentablemente la universidad no pudo desde un principio, no obstante lo barato, comprar el terreno completo, porque el costo era aproximadamente de un dólar por metro cuadrado, de manera que la negociación con el gobierno del estado, sobre cuatro hectáreas, significaba una inversión de quinientos mil pesos, que se pagaron en dos partidas, porque primeramente hubo un documento preparatorio provisional, un contrato de promesa de venta, condicionado al juicio sucesorio.

Que seguramente usted redactó.

El convenio sí, intervenimos en la redacción del contrato preparatorio de compraventa. Cuando ya la familia y los herederos estuvieron en condiciones de hacer la venta definitiva, se le pagó a la familia Conde quinientos mil pesos, o sea el equivalente de un dólar por cada metro cuadrado de cuatro hectáreas.

La invasión parece que fue en marzo de 69 ¿y el término de la negociación cuándo fué?

No superó los dos meses, antes de ese tiempo vino la respuesta del señor gobernador, una vez que se le informó que habíamos localizado los terrenos adecuados para el desarrollo de la escuela, próximos a la zona federal y en condiciones mucho muy accesibles para su venta. Habíamos tenido acceso a los títulos, no había problemas de carácter legal.

O sea que en forma diligente se abocaron a resolver el problema.

Afortunadamente fue rápido, ya los muchachos que participaron les podrán informar, porque para ellos no fue tan corto, ahí hacían guardias y las hicieron durante dos meses.

Sostener un movimiento durante dos meses es difícil.

Así es. Ese fue el origen de las primeras cuatro hectáreas donde se construyeron los edificios iniciales en que se albergó la Escuela de Ciencias Marinas.

¿Por qué no nos comenta de la actitud de los estudiantes durante el problema?

Siempre fue una actitud, no obstante juvenil y estudiantil, respetuosa. Lo que motivó la simpatía de la gente, la presencia de las autoridades para que no les faltara nada, que no hubiera situaciones de preocupación con ellos. Las familias se acercaban a su campamento para llevarles alimento, cobijas, refrescos, en fin, hubo un apoyo, sin que eso signifique que estuvieran encubriendo. Todo mundo en Ensenada estábamos animados de la firme convicción de que ese asunto se iba a resolver, y que no íbamos a permitir que hubiera víctimas inocentes, en este caso sería que los despojaran abruptamente de sus terrenos.

¿Cuál fue la reacción de los estudiantes al resolverse el problema?

Una gratitud de los muchachos, una desbordada alegría y ya planes inmediatos de desarrollo de la escuela, que a partir de ese momento ha sido permanente y constante, con una proyección no sólo nacional sino internacional; creo que nuestra escuela tiene un gran prestigio.

Pensamos que para usted debe ser muy satisfactorio y honroso haber participado en este asunto en forma tan significativa y eficaz. Pensamos que ahí se conjugaron felizmente su condición de universitario, de director de un plantel como era la preparatoria y su formación jurídica de abogado, que la pudo aplicar para resolver este problema.

Así fue y creo que por fortuna las circunstancias favorables nos dieron la oportunidad de realizarnos en cierta forma con la sensibilidad política que aquel momento nos presentaba, porque años después presidí el Ayuntamiento de Ensenada, y de las cosas que yo siempre pensé debía ser una constante actividad nuestra, era ganar más escuelas, más institutos.

¿En qué año tomó posesión de la Presidencia Municipal de Ensenada?

Entré en el año de 1971. En uno de los tantos viajes que hizo el señor Presidente de la República en el año de 72, le hicimos una petición, que estableciera en Ensenada un instituto de enseñanza superior y de investigaciones interdisciplinarias; el señor Presidente Luis Echeverría escuchó el planteamiento, pero al mismo tiempo le dijimos que estábamos dispuestos a colaborar con ese esfuerzo y se le hizo un donativo, en este caso de una corporación que yo presidía, lo que fueron los primeros cinco mil metros cuadrados con la que CONACYT comenzó y estableció más tarde lo que es el actual CICESE, que es un centro de investigación interdisciplinaria muy importante. Pero en este afán de que no se nos fuera a ir el proyecto del CICESE, logramos convencer a don Alfredo Araiza que hiciese a su vez otro donativo al gobierno general a través de CONACYT, y en la reunión de trabajo que presidió don Luis Echeverría en Isla de Cedros, fuera de programa, don Alfredo Araiza pidió la palabra, y ratificando peticiones anteriores de las autoridades municipales le hizo donación de otros cinco mil metros cuadrados que quedaron dentro de sus diez hectáreas que había comprado a la familia Alarcón y que ahora ya eran prácticamente colindantes con la universidad. Todo esto emocionó mucho al señor presidente, al extremo de que a los pocos meses de esas donaciones, en un viaje particular, en un viaje casi expreso, estuvieron con nosotros tanto Mendez Ocurro como Gerardo Bueno, para cerrar la operación de las donaciones y para estudiar el medio, en cuanto a la buena o mala decisión que significaría establecer en Ensenada el CICESE. Creo que lo que recogieron fue muy favorable, porque de inmediato empezaron a surgir ya las inversiones en edificios y ahora ya en instalaciones de investigación y en la presencia de mucha gente de México y del extranjero, que son destacados científicos e investigadores.

Pues que bien que tuvo la oportunidad de contribuir también al inicio del CICESE, que es una institución con tanto prestigio académico.

Quiero también destacar algo, dentro de los comienzos de la inquietud estudiantil para lograr los terrenos de su escuela, recuerdo muy bien que formó parte la sociedad de alumnos un joven, en aquel entonces estudiante, de los primeros estudiantes de Ciencias Marinas, Saúl Alvarez Borrego, y correspondió a Saúl Alvarez Borrego ser el primer director de ese centro de investigaciones, si no fue el primero fue el segundo, pero esto indica la proyección académica que tienen los jóvenes estudiantes de nuestras escuelas universitarias.

Saúl es egresado de Ciencias marinas.

Así es, y además llamado con justificada razón para dirigir el CICESE y por muchos años. Y como él les puedo decir de otros jóvenes, que participaron en aquel entonces, que están incorporados al movimiento productivo de Baja California.

Tenemos entendido que poco tiempo después el crecimiento de la propia Escuela de Ciencias Marinas requirió mayor superficie de terreno.

Efectivamente, empezó a crecer la escuela, y su crecimiento hizo pensar en una expansión, entonces los jóvenes empezaron a invadir los terrenos anexos, pertene-

cientes a don Alfredo Araiza. Entonces el proyecto hotelero de éste se vino abajo; pero con un criterio de favorecer soluciones y con un gran amor a Baja California y a la universidad, tuvo de inmediato un arreglo con el gobierno del estado; tengo entendido que hubo una permuta, contra la entrega de estos terrenos, de diez hectáreas aproximadamente, en Ensenada, él recibió otro predio en Mexicali y esto vino a sanjar el problema que había provocado esta segunda invasión de terrenos de los muchachos.

¿En qué año fue?

Estamos hablando de un periodo de expansión de ciencias marinas en donde ya empezaban a surgir las escuelas, el periodo pudo haber sido en 1974 a 76, algo así.

Eso dió por resultado que la universidad cuenta con catorce hectáreas.

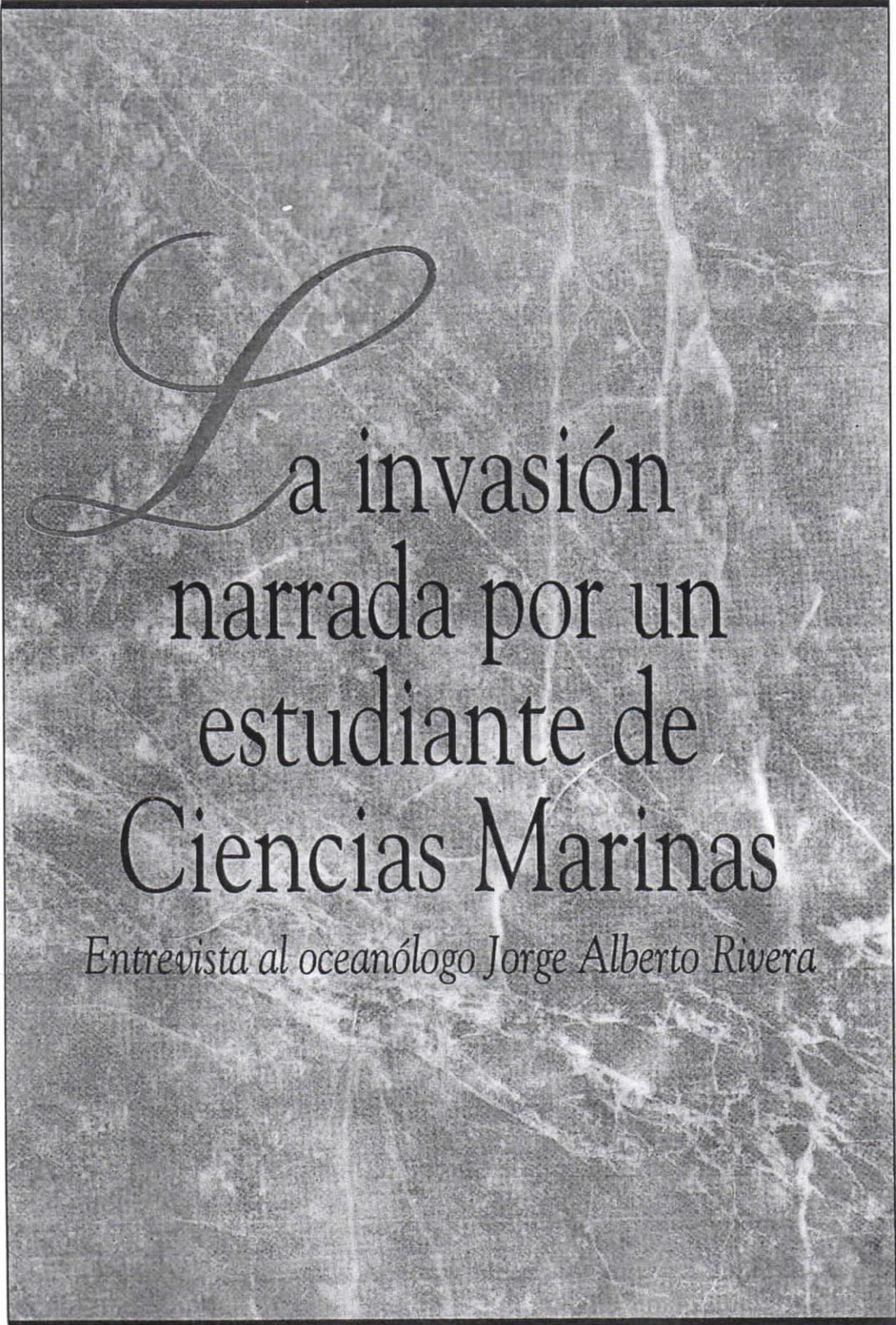
Con catorce hectáreas, y en estos años ya se han ubicado seis o siete carreras profesionales, todas con sus edificaciones muy dignas, en un campus universitario que es un orgullo para toda Baja California. En Ensenada nos sentimos muy satisfechos y mucho más orgullosos todavía.

Y También pienso que es importante destacar que usted ha continuado vinculado a la universidad.

Efectivamente, como miembro de la Junta de Gobierno de la Universidad y muy ligado a las preocupaciones de los muchachos, sobre todo a los de Ciencias Marinas. Presidimos hasta hace como dos años, una asociación de salvavidas, de rescate, que es un bonito grupo de trabajo que tienen los muchachos en beneficio de la comunidad, hacen una guardia permanente durante tres o cuatro meses -en el verano- en las playas, en los balnearios de Ensenada, para evitar lo que por muchos años era trágica presencia de nuestras gentes en las playas, y de verdad es definitiva la valiosa ayuda que prestan nuestros muchachos en ese contacto que tienen con la comunidad al tener esta asociación.

Pues licenciado permítanos felicitarlo por su trayectoria universitaria, por su participación diligente y calificada en esa fase de la vida de la universidad, que permitió que se creara una infraestructura que es indispensable para que la institución pueda desempeñar adecuadamente sus funciones.

Gracias.

The background of the page is a dark, textured marbled paper with intricate, light-colored veins and patterns. The text is centered and rendered in a classic serif font. The first letter 'L' is significantly larger and more decorative than the rest of the text.

La invasión
narrada por un
estudiante de
Ciencias Marinas

Entrevista al oceanólogo Jorge Alberto Rivera

S

abemos que en tu carácter de estudiante y de dirigente estudiantil de la Escuela de Ciencias Marinas, tuviste una participación importante en lo relativo a la adquisición de terrenos para dicho plantel; te vamos a pedir que nos hables de esto, pero previamente te pediríamos que nos dieras una información breve de tus antecedentes personales, *¿en donde y en qué año naciste?*

Nací en Ensenada, Baja California, el 7 de marzo de 1948. La instrucción primaria, secundaria y preparatoria la realicé aquí mismo, y la profesional en la Facultad de Ciencias Marinas, antes Escuela Superior de Ciencias Marinas.

¿Quién era el director de la Escuela Preparatoria en aquel tiempo?

—Era el Lic. Octavio Pérez Pazuengo.

¿En qué años cursaste la preparatoria?

De 1966 s 1968.

¿Y en qué año ingresaste a la Escuela de Ciencias Marinas?

En septiembre del 68, para terminar en mayo-junio de 1972, pertenezco a la última generación de cuatro años.

Concretándonos a lo relativo a la adquisición de terrenos para la escuela, ¿qué nos podrías decir del local de Ciencias Marinas adjunto a la Preparatoria?

Desde que yo estaba en la Preparatoria en 66, ya teníamos participación activa en la Escuela de Ciencias Marinas, porque eramos vecinos. Desde ese momento ya nos llamaba la atención ingresar a esa escuela, y en 1967 ya nos dábamos cuenta de las inquietudes de algunos estudiantes, como Saúl Álvarez Borrego que fue presidente de la sociedad de alumnos, cuando era presidente de la Federación de Estudiantes Guadalupe González Rubio, y ellos ya habían tomado la iniciativa de adquirir terrenos propios para edificar la Escuela de Ciencias Marinas, eso fue en 1967. Escribían al presidente de la república, en aquel tiempo Gustavo Díaz Ordaz, con copia al Ing. Raúl Sánchez Díaz, gobernador del estado, y se obtenían respuestas también a manera de cartas.

Pero no fue hasta 1968 que se presentó el problema estudiantil, que culminó en el trágico 2 de octubre en Tlatelolco, cuando nos dimos cuenta (ya habíamos entrado a la Escuela de Ciencias Marinas en septiembre de ese año) que se nos presentaba una oportunidad de luchar, aprovechando esa coyuntura, si así le podemos llamar, para adquirir unos terrenos. Y fue el 13 de marzo del 69 cuando invadimos unos terrenos adjuntos al Hotel Carioca.

Unos cinco meses después de lo de Tlatelolco...

La atmósfera estaba en su punto, y creímos que era una oportunidad que se nos presentaba y que esta vez no podíamos fallar. Unos días atrás en un restaurante, en donde nos reuníamos a comer unos ricos caldos de abulón, el restaurante Calmarisco

(Entrevista realizada por David Piñera y Sergio Zermeño, en Ensenada, B. Cfa., el 25 de mayo de 1991).

que está ubicado en la Calle Tercera, ahí estaba Enrique Mejía Pancardo, en aquel tiempo ya presidente de la Federación de Estudiantes, Juan Antonio González López que era presidente de la sociedad de alumnos de la escuela, Federico Sánchez Scot, Adolfo Granados y un servidor.

Mejía Pancardo tomó la palabra y dijo que había necesidad de invadir unos terrenos para edificar la escuela de Ciencias Marinas. Nos dió mucho gusto, éramos un equipo, nos manejábamos con ideales muy sanos. En ninguno de nosotros había trasfondo político, todo era adquirir lo mejor que se pudiera para la escuela y sacarla de donde estaba en ese momento.

¿Dónde residía Mejía Pancardo?

En Mexicali, pero el visitaba mucho Ensenada.

¿Cuál era su cargo y en qué escuela estaba?

Era presidente de la Federación de Estudiantes y estaba en la Escuela de Ciencias Políticas en Mexicali. El viajaba constantemente, era muy dinámico, le gustaba hacer las cosas lo mejor que se podía y tuvo mucho que ver en esta decisión de tomar esos terrenos.

¿Federico Sánchez Scot, qué cargo tenía?

Yo siempre lo ví como el brazo derecho de Juan Antonio González López, quien era el presidente de la Sociedad de Alumnos de Ciencias Marinas. Creo que ahora Sánchez Scot y Juan Antonio son compadres, pero ignoro si en aquel tiempo tuvo algún puesto en el comité, me imagino que sí.

Posterior a ese anuncio que nos hace Mejía Pancardo, nos preparamos con las bases, se lo manifestamos en asamblea general, lo ven con júbilo y empezamos a visitar casas, a pedir tiendas de campaña, utensilios de cocina, slipingbag y nos preparamos como para ir de día de campo y estar cinco o seis días durmiendo a la intemperie.

Entre la reunión en el Calmarisco y la invasión ¿cuántos días hubo de por medio?

Aproximadamente fueron tres días, lo del Calmarisco fue un diez de marzo y la invasión un trece de marzo.

Alrededor de tres días de preparativos.

Sí, pero claro que el asunto pudo alargarse si es que no hubiéramos tenido respuesta, que fue de inmediato y favorable, la gente nos apoyó, nos proporcionó todo eso y en tres días estábamos listos para invadir.

¿Cuántos integraban el grupo que invadió los terrenos?

Calculo yo que entre cien y ciento veinte muchachos, entre hombres y mujeres. El entusiasmo era general, la comunidad ensenadense respondió con mucho civismo, notó que era un movimiento sano, con objetivo muy claro y ético, así que nos apoyó en todo. Recuerdo a la familia Mateus, su hijo Hernán que es oceanólogo, a la familia Váldez, a las muchachas del Colegio México que fueron un apoyo definitivo con la comida, el champurrado, tamales lo que acostumbramos en el pueblo mexicano dar de corazón en este tipo de ocasiones.

¿Qué nivel tiene el Colegio México?

Nivel secundaria. Sucédían casos curiosos porque en los escudos del Colegio México traían “CM” y decían que se identificaban con Ciencias Marinas. El apoyo fue total de la sociedad ensenadense y eso fue uno de los puntales para favorecer al movimiento.

Obviamente salió en la prensa...

Sí, claro, en *El Mexicano*, que es el periódico que más se vende en Ensenada, a través de su director de aquel entonces Miguel Lanz Pérez, que dió un apoyo absoluto al movimiento, y siempre a nuestro favor.

¿La gente lo veía con simpatía?

Nunca recibimos una crítica en contra de lo que estábamos haciendo.

¿Y el terreno que invadieron dónde estaba ubicado?

El terreno se encuentra actualmente al lado del Hotel Carioca, que en aquel tiempo eran tres hectáreas, las que estaban disponibles y se nos hizo que ese era el terreno indicado.

En relación a las actuales instalaciones de la Facultad de Ciencias Marinas, ¿en dónde está ubicado este terreno?

Esta al sur, con precisión, quedó en medio de lo que hoy es la unidad de ciencias y donde se da vuelta en la Punta del Morro en la entrada a Ensenada.

En las afueras de Ensenada...

Sí, en aquellos tiempos estábamos en las afueras de Ensenada. Inclusive actualmente, la Facultad de Ciencias Marinas que está dentro de la Unidad Universitaria Ensenada, está a unos metros del fundo legal, escasos metros nos separan.

¿Y se pensó en ese terreno por algo especial?

Sí, las características que reunía y que era lo que buscábamos básicamente era la proximidad al mar. No concebíamos una Escuelas de Ciencias Marinas lejos del mar, como estaba ubicada cerca de la Preparatoria de Ensenada, en la calle primera. La otra ventaja era su extensión.

Bueno, ya están ustedes posesionados del terreno ¿y qué más sucedió?

Los acontecimientos normales en este tipo de sucesos, llega Guilebaldo Silva Cota después de la toma, que en aquel tiempo era presidente municipal de Ensenada, y nos pregunta “¿muchachos, por dónde entraron?”; tengo muy en mente esto porque fue cómica la respuesta de Antonio Badán, que dijo: “licenciado, por ahí, por donde dice propiedad privada, no entre”, todos nos reímos mucho. El licenciado Silva Cota, tomó inmediatamente cartas en el asunto, empezó a realizar gestiones con el gobernador, con el Lic. Díaz Ordaz y todo fue prosperando. El Ing. Raúl Sánchez Díaz comisiona al Lic. Pérez Pazuengo, en aquel tiempo director de la Preparatoria Ensenada, y al Ing. Humberto Noble Granados, Residente de Catastro, para encontrar la ubicación más propicia e idónea de los terrenos para la escuela.

¿Alguien más integró esa comisión?

Sí, el presidente de la sociedad de alumnos, Juan Antonio González López y el director de la escuela, el doctor Nicolás Gijalva Ortíz. Se recorrió la zona costera desde lo que es San Miguel, lo que es la pesquera Zapata, hasta lo que es Punta Banda. Se encontraban terrenos posibles pero con la geografía abrupta, con acantilados, etc., hasta que el Lic. Pérez Pazuengo localiza el terreno donde ahora está ubicada la escuela.

¿No sabes que circunstancias hayan mediado para que se designara al Lic. Pérez Pazuengo miembro de esta comisión?

Yo siento que fue nuestro rector de entonces, el Lic. Rafael Soto Gil, pues el Lic. Pérez Pazuengo era miembro de su equipo de trabajo, como director de la Preparatoria de Ensenada, así que lo recomendó con el señor gobernador para que éste a su vez lo designara. Cuando encontraron los terrenos se buscó al dueño, que resultó ser la Sra. Condit Pérez Pazuengo arregló el trato económico y se hizo la gestión, tengo entendido que por ahí en los periódicos de esas fechas aparece el presidente de la sociedad de alumnos, la Sra. Condit, el Ing. Raúl Sánchez Díaz, el Lic. Pérez Pazuengo, cuando se hace entrega del cheque.

Sabemos que durante el movimiento hacían manifestaciones ¿en dónde eran?

En la ciudad, regularmente recorríamos la Ruiz y la Calle Primera, parte de la Juárez, que eran las avenidas más concurridas de la ciudad.

Aquí hay una foto donde se ve una manta y donde se lee: "La Federación de Cooperativas Pesqueras apoyamos el justo movimiento de los estudiantes", se ve que fue una manifestación bastante numerosa.

Así es, repito que la ciudadanía apoyó de manera mucho muy satisfactoria.

Aquí hay otra foto con otra manta que dice: "Con grandes necesidades no se resuelven grandes problemas".

Sí, ese era uno de nuestros lemas.

¿Quién pagó los terrenos?

Pagó el gobierno del estado y los donó a la universidad; fueron cuatro hectáreas, cuarenta mil metros cuadrados, a dólar el metro cuadrado, fueron cuarenta mil dólares, que en aquel tiempo, a doce cincuenta por dólar, era medio millón de pesos. Se pagó en dos partidas, de doscientos cincuenta mil pesos cada una, la inicial para cerrar el trato y después, que no fue mucho tiempo, el resto.

¿Cuánto duró el movimiento?

Aproximadamente dos meses, a medida que avanzaban las negociaciones y que nosotros nos dábamos cuenta de que eran favorables al objetivo, el movimiento de presencia física en los terrenos fue disminuyendo por naturaleza propia. No nos preocupábamos tanto por la presencia física, cuando nos dábamos cuenta de que eso era ya una realidad.

¿Levantaron tiendas de campaña y ahí dormían?

Sí, hacíamos guardias de veinticuatro horas, para dar la impresión de que no era un juego, siempre lo tomamos con seriedad absoluta. Nuestro comportamiento fue sano, ético, nunca tuvimos problemas de alcohol ni nada de eso, siempre fue con una salud mental y física completa.

¿Qué sucede cuando se resuelve el asunto?

Se resuelve pero luego viene lo difícil, ya el primer paso está dado, hay júbilo, manifestaciones de agradecimiento a las personas que nos ayudaron, las gracias a un Pérez Pazuelo, a un Noble Granados, a un Sánchez Díaz, y al mismo presidente de la república, Gustavo Días Ordaz, y a toda la comunidad de Ensenada eternamente agradecidos. Viene ahora lo más importante que es la edificación, entonces son otras las negociaciones. Se hablaba de una área administrativa, un cuerpo de aulas y otro de laboratorios. Esto no fue fácil, se abocaron ahora personas como el arquitecto Castro Bojórquez, que tengo entendido que planificó.

El era director de la Escuela de Arquitectura y el licenciado Soto Gil, que era el rector, le encomendaba ese tipo de trabajos.

Por cierto que lo hizo muy bien. Tuvimos problemas de presupuesto, llegó un momento en que se paró la construcción. Duró alrededor de dos años y por fin en enero del 72, tengo muy bien grabada la fecha porque fue el último semestre que me tocó como estudiante, fue el 12 de enero del 72 cuando tomamos la primera clase en lo que hoy es la Facultad de Ciencia Marinas. La inauguración le tocó al ingeniero Luis López Moctezuma como rector.

La construcción estuvo a cargo del Ing. Luis de Basabe, y él me decía que lo que se había hecho era para doce años, la resultante fue que a los dos años ya no cabíamos, gente de todos lados nos empezó a llegar, ya para entonces la escuela tenía un prestigio en el país y el extranjero. La escuela ha seguido creciendo, con planes nuevos y hasta llegar a como está actualmente.

Entendemos que seguiste teniendo una participación importante en la vida estudiantil, pues fuiste presidente de la Sociedad de Alumnos de la Escuela de Ciencias Marinas.

¿En qué año fuiste presidente?

En 70 y 71. Hubo problemas para amueblar la escuela, los mesabancos no llegaban, que no había dinero para acabar los laboratorios que era lo más importante etc., y recuerdo que en agosto del 71, en Ensenada se organizó la Feria Baja California en Marcha, estaba de presidente el Ing. Cota Martín y su equipo de colaboradores decidieron que todo el dinero que ahí se recabara fuera destinado a terminar de amueblar lo que se había construido de la escuela. Y efectivamente así fue, y es por eso que hasta enero del 72 nos pudimos cambiar.

Para esas alturas ya estabas terminando la carrera...

Sí, me tocó el último semestre de enero a junio en la unidad.

Llegaste a la tierra prometida como estudiante.

Llegué y finalmente pude disfrutar como estudiante la escuela, cosa que fue muy bonito.

Claro, fue la culminación de una lucha que en buena medida se inició en 1967.

Así es, y culminó en 1972, cinco años.

¿Hubo algo especial en la graduación de ustedes?

Sí, yo había dejado la presidencia de la sociedad de alumnos en manos de Héctor Rivera, que él pertenecía a la novena generación, que fue la primera generación de cinco años, nosotros fuimos la última de cuatro. Y estando con mis compañeros en el aula sugiriendo quién iba a ser el padrino de la generación, se me ocurre que fuera el presidente de México, que en aquél tiempo era el Lic. Luis Echeverría Álvarez. Entre la broma se aprueba mi sugerencia, y me hago acompañar de Rivera, que era ya presidente de la sociedad de alumnos, para presentarle la idea al rector Luis López Moctezuma. La vió con muy buenos ojos, así que habla con el gobernador Milton Castellanos y también lo ve con simpatía, así que nos dan los medios para que nos traslademos a la ciudad de Guadalajara y estando el señor presidente en uno de los teatros de la universidad del estado, le hacemos guardia. No fue fácil acercarse a él, tuvimos que brincar la valla, le entregamos una carta donde le pedíamos que fuera padrino de nuestra generación y le dimos también una misiva del gobernador del estado. Hace un ademán, se abre aquella valla y nos dejan un camino para que abordemos el autobús donde él venía. En el autobús nos brindaron una Coca-Cola, no platicamos para nada con él; llegamos a un recinto interior donde él iba a entregar unos títulos de propiedad o algo por el estilo a unos campesinos. Nos invita a participar en la ceremonia como observadores, termina la ceremonia y entonces nos llama a conversar directamente con él. Ya está en antecedentes por el gobernador del estado, y yo le digo: “En la carta que le acabo de entregar, que usted tiene en la bolsa de su guayabera, es donde le pide la octava generación de oceanólogos que sea nuestro padrino”. Tengo muy clara la respuesta, me dice: “Sí, con todo gusto, nada más te pido una cosa, por favor no me vayan a mentar la madre, porque esa situación ya me tiene hartó”.

Simpático detalle.

Yo nomás pelé los ojos, y la lógica respuesta: “Señor, descuide usted, nadie le va a lanzar ningún improperio”. En ese momento llama al Ing. Víctor Bravo Ahuja, secretario de Educación Pública de entonces, le da instrucciones de que mande por el avión presidencial, que es un jet ejecutivo de nueve plazas que tenían en la ciudad de México, y que en el aeropuerto nos programáramos para volar a Baja California. Corremos al hotel, Rivera y su servidor nos preparamos, nos vamos al aeropuerto, ya nos están esperando; no volamos a Baja California, volamos a México, porque al día siguiente era el diez de mayo y el Sr. Bravo Ahuja quería estar un momento con su esposa.

¿La entrevista con Echeverría fue en Guadalajara?

Sí, el 9 de mayo del 72. Volamos a México, no shospedan en un hotel del centro de la ciudad, y al día siguiente pasan por nosotros temprano para llevarnos al angar presidencial. Ahí esperamos al secretario de Educación Pública y en ese inter se nos acercan funcionarios de esa secretaría y nos empiezan a preguntar lo que queremos que el señor presidente nos regale; la verdad es que no se nos ocurría nada... De uno de los mismos funcionarios surge la idea de que nos regale un barco, cosa que jamás se nos hubiera ocurrido, pues era una cosa inconcebible para nosotros, y efectivamente, la propuesta como petición número uno fue el regalo de un barco.

Nos venimos y llegamos a Mexicali, el Ing. Bravo Ahuja tiene algunas conferencias con los muchachos de Medicina, dona a nombre del presidente, algunos camiones que le piden. Volamos a Tijuana y luego a Ensenada y al Ing. Bravo Ahuja lo llevamos a conocer las instalaciones y nos ponemos de acuerdo para el evento.

¿Y en qué lugar fue la ceremonia?

Ahí fue, en el mismo edificio administrativo. Por cierto que antes no había puente, de ahí surgió la idea del puente que ahora tenemos, antes entrábamos por la desviación a Ensenada, cruzábamos la carretera y entrábamos por una desviación por el *curios* "El Nopal" y bajábamos un cerrito. También nos donó un autobús que todavía la escuela lo conserva, es de los primeros autobuses que tuvo la universidad, que por ahí anda caminando todavía. Equipó los laboratorios. Se nombró una comisión para ver lo del puente. El Ing. Enrique Bracamontes, en aquel tiempo Secretario de Comunicaciones y Transportes, dijo que por qué no cambiábamos de lugar la escuela, porque el puente ¡ba a salir más caro que la escuela. Y así culminan estos hechos, con el apadrinamiento de un presidente a una generación de oceanólogos, por ahí está una foto.

Sí, aquí esta el presidente Echeverría, rodeado por un grupo de jóvenes, me imagino que son los que se graduaban.

Sí, es la octava generación.

¿Esto en qué año fue?

El 13 de mayo de 1972.

Fue una bonita forma de terminar tu vida de estudiante en la universidad, y a lo largo de ella participaste en situaciones trascendentales, entre otras las vinculadas a la obtención de terrenos, que por fortuna tuvieron buen fin ¿Después entraste a trabajar como maestro?

Sí, ya son diecinueve años, del 72 a la fecha. Quien me dio trabajo como profesor fue el Ing. Luis López Moctezuma, él, siendo rector, dijo que me quedara a trabajar para la universidad, lo que fue para mi formidable, porque eso era lo que quería.

Pues es una trayectoria universitaria muy bonita. Debes sentirte satisfecho, y te agradecemos mucho por haber accedido a realizar esta entrevista.

Muchas gracias a ustedes.

Historia de la Universidad Autónoma de Baja California 1957 ~ 1997



Historia de la Universidad Autónoma de Baja California 1957-1997

COORDINADOR

David Piñera Ramírez

AUXILIARES DE COORDINACIÓN

**Maricela González Félix, José Gabriel Rivera Delgado,
José Alfredo Gómez Estrada**

CONSEJO CONSULTIVO

**Víctor Manuel Alcántar Enríquez, Marco Antonio Samaniego López,
Edna Aidé Grijalva Larrañaga**

Universidad Autónoma de Baja California

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

Lic. Luis Javier Garavito Elías

RECTOR

M. C. Roberto de Jesús Verdugo Díaz

SECRETARIO GENERAL

M. C. Juan José Sevilla García

VICERRECTOR ZONA COSTA

C. P. Víctor Manuel Alcántar Enríquez

DIRECTOR GENERAL DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

Lic. Marco Antonio Samaniego López

DIRECTOR DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Historia de la Universidad Autónoma de Baja California,
1957-1997/ David Piñera Ramírez, coord.;
presentación Luis Javier Garavito Elías.-- Mexicali, B. C.:
Universidad Autónoma de Baja California,
Instituto de Investigaciones Históricas.
632 p.; 28 cm.

ISBN: 968-7326-63-8

1. Universidad Autónoma de Baja California - Historia -
1957-1997. I. David Piñera Ramírez, coord.

LE 7 .B3 H58

SMM

1997 Universidad Autónoma de Baja California
Todos los derechos reservados

ISBN 968-7326-63-8

antecedente en la que en 1946 se formó en el edificio de la Escuela Álvaro Obregón y que después se trasladó a las instalaciones del excasino de Agua Caliente. Con una parte de la inscripción que ahí se hizo para el ciclo 1959-1960, se formó la preparatoria que en lo sucesivo dependería de la Universidad Autónoma de Baja California. El núcleo original con el tiempo vendría a ser la Preparatoria Federal Lázaro Cárdenas, denominación que tiene hasta la fecha.²¹

Durante un tiempo, la escuela preparatoria de la Universidad permaneció en las instalaciones de Agua Caliente, bajo la dirección del profesor Jesús Cortés Limón.²² Después, pasó a ocupar el sótano de la Escuela Álvaro Obregón.

Debido a la renuncia que presentó a su cargo, el profesor Cortés Limón²³ fue sustituido temporalmente por el licenciado Ricardo Zamora Tapia, quien fungió como director interino, hasta junio de 1961 en que la Junta de Gobierno designó al doctor Ángel Morales Barraza.²⁴

Ciencias Marinas y otras escuelas profesionales

Para el año de 1960, bajo el gobierno estatal del ingeniero Eligio Esquivel Méndez, la Universidad dispuso de un subsidio de \$800 000.²⁵ Ello fue producto de



Cof. Santos Silva Cota

El Lic. Adán Santa Anna impartiendo clase en el sótano de la Escuela Álvaro Obregón al grupo de la Preparatoria de Tijuana. 1960

las gestiones que al respecto realizó el rector Silva Cota. Hubo, pues, una actitud de apoyo más definida que la mostrada por el anterior gobierno encabezado por el licenciado Braulio Maldonado Sánchez.²⁶

Con ese subsidio específico hubo mejores condiciones para planear el desarrollo de la Universidad, tanto en lo relativo a la creación de unidades de docencia e investigación, como de apoyo administrativo.

Así, el rector Silva Cota, tras cambiar impresiones con la Junta de Gobierno de la Universidad, acordó la creación de tres escuelas profesionales: Pedagogía, Ciencias Marinas y Economía y Ciencias Administrativas.

La Escuela de Pedagogía inició sus labores el 20 de septiembre de 1960 en Mexicali. El propósito de las autoridades universitarias era preparar en ella elementos que, a la vez que contribuyeran a solucionar el

²¹ Alma Marín de Andrade, "El Centro Escolar Agua Caliente", en David Piñera Ramírez (coord.), *Historia de Tijuana. Semblanza general*, Tijuana, Centro de Investigaciones Históricas, UNAM-UABC, XI Ayuntamiento de Tijuana, 1985, p. 162.

²² Jesús Cortés Limón nació en Empalme, Sonora y realizó sus estudios en la Escuela Normal y Preparatoria de Mexicali. Fue designado por el H. Congreso del estado como Ciudadano Distinguido en 1987.

²³ Renuncia al cargo de director de la Escuela Preparatoria de Tijuana, del profesor Jesús Cortés Limón, Tijuana, B. C., 19 de abril de 1961.

²⁴ Véase oficio dirigido al secretario general, licenciado Rafael Soto Gil, fechado el 29 de junio de 1961, en el que el doctor Ángel Morales Barraza ya firma como director de la escuela. El doctor Morales Barraza es médico cirujano, egresado de la UNAM, y desde hacía varios años impartía materias en la escuela. *Apud.* Carta del profesor Pedro Cataño Ocampo al rector Santos Silva Cota, Tijuana, B. C., 25 de mayo de 1961.

²⁵ Entrevista a Santos Silva Cota por David Piñera Ramírez...

²⁶ *Ibidem.*

problema del reciente incremento de la demanda de enseñanza secundaria registrado en la entidad, estuvieran también capacitados para la educación superior.²⁷ Inclusive se pensó que, con el tiempo, podría surgir de ella una Facultad de Filosofía y Letras.²⁸ Para dirigir la Escuela de Pedagogía se nombró al doctor Francisco Dueñas Montes, médico cirujano y, además, egresado de la Escuela Nacional de Maestros.²⁹

Al establecerse la Escuela de Pedagogía, se manifestaron dos concepciones acerca de sus propósitos; una ya descrita que sostuvieron las autoridades universitarias y otra sustentada por un buen número de profesores y alumnos,³⁰ que concebía a la institución educativa como una normal superior, orientada específicamente a preparar profesores para la enseñanza secundaria.

En cuanto a la estructura de la escuela, se crearon cuatro especialidades: Pedagogía, Historia, Biología y Lengua y Literatura. La población escolar global fue de 120 alumnos en el ciclo inicial, que recibían clases en las aulas que facilitaba la Escuela Secundaria número 18, situada en la esquina de la avenida Álvaro Obregón y la calle Julián Carrillo, contigua al entonces palacio de gobierno del estado, hoy sede de la rectoría de la Universidad.³¹

La Escuela Superior de Ciencias Marinas se creó en Ensenada, mediante acuerdo del rector Silva Cota, fechado el 15 de diciembre de 1960, con el fin de dar

“enseñanza superior, formando profesionistas en las ciencias del mar, fomentar y llevar a cabo investigaciones científicas, dando preferencia a las que tiendan a resolver problemas estatales o nacionales y extender los beneficios de la cultura”.³²

Cabe señalar que en ese entonces no había en toda América Latina ninguna escuela que ofreciera estudios sobre ciencias del mar a nivel de licenciatura, por lo que puede considerarse que la creación de esa escuela en la bahía de Ensenada fue un acto visionario, que desde sus inicios colocó a la joven Universidad bajacaliforniana a la vanguardia en el horizonte latinoamericano de las ciencias del mar.³³

Se diseñó al efecto un nuevo tipo de carrera profesional, con sentido interdisciplinario, que comprendía aspectos marinos: físico, biológico, geológico y químico.³⁴

Otra circunstancia muy propicia para el éxito de la carrera, es que supo aprovecharse la cercanía de Ensenada con La Jolla, California, en donde se localiza la Institución Scripps de Oceanografía, de la Universidad de California “que a la sazón era y sigue siendo la Meca de la oceanografía mundial”.³⁵ Con ella se estableció una estrecha relación de asesoría para iniciar el funcionamiento de la nueva escuela, e inclusive el biólogo Pedro Mercado Sánchez, quien realizó estudios de posgrado en la referida Institución Scripps,³⁶ se hizo cargo de la dirección de la Escuela Superior

²⁷ Texto intitulado “Escuela de Pedagogía”, del doctor Santos Silva Cota, que figura en la parte central del *Anuario de la Escuela Normal Superior de Mexicali, B. C., 1960-1961*, Mexicali, UABC, 1961, pp. 11-12.

²⁸ *Ibid.*, p. 2.

²⁹ Francisco Dueñas Montes nació en Mexicali, B. C., y fue diputado constituyente del estado.

³⁰ Esto se advierte en el Anuario mencionado en la nota 20, que expresamente denomina a la institución como Escuela Normal Superior de Mexicali. Ambas tendencias se manifestaron de formas diversas. A veces se expresaron en las discusiones sobre la problemática del mercado de trabajo, en otro momento surgieron en la confrontación Pedagogía-Ciencias de la Educación, posteriormente, resurgieron en favor o en contra de la nivelación de los estudios de los egresados de Pedagogía al rango de licenciatura, y más tarde, en relación con las modificaciones de planes y programas de estudio. Finalmente, ambas tendencias hicieron crisis junto con la escuela que las vio nacer. A pesar de todo, el cometido de la formación de docentes de educación superior continuaría siendo uno de los grandes retos de la Universidad.

³¹ *Ibid.*, p. 1.

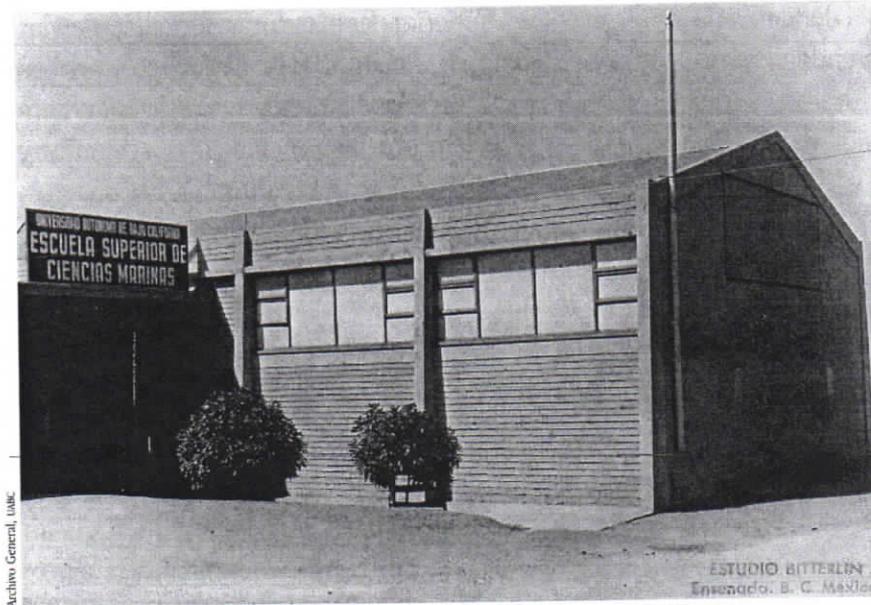
³² Acuerdo de la creación de la Escuela Superior de Ciencias Marinas incluido en la *Memoria del 30 aniversario de Ciencias Marinas. 1960-1990*, Francisco Javier Aranda Manteca y César Obregón Martínez Sanz (eds.), UABC, 1990.

³³ Reporte de la dirección de la Facultad de Ciencias Marinas, 27 de octubre de 1995.

³⁴ Folleto informativo de la Escuela Superior de Ciencias Marinas, [s. a.].

³⁵ Reporte de la dirección de la Facultad de Ciencias Marinas...

³⁶ Pedro Mercado Sánchez cursó licenciatura en Biología en el Instituto Politécnico Nacional y posteriormente maestría y doctorado en ciencias en la Institución Scripps, de la Universidad de California. Véase *Diccionario enciclopédico de Baja California, op. cit.*, p. 360.



Primeras instalaciones de la Escuela de Ciencias Marinas de Ensenada. 1960

de Ciencias Marinas, lo que facilitó las buenas relaciones a las que ya se hizo referencia, y algunos de sus miembros impartieron clases en los primeros ciclos escolares.

Las instalaciones que ocupó esta escuela en el inicio fueron bastante modestas; el local había sido construido por el Club Rotario de Ensenada para la Escuela de Artes y Oficios y después se decidió donarlas a la Universidad. Se hicieron diversas adaptaciones para alojar ahí a la Escuela Preparatoria y a la Escuela Superior de Ciencias Marinas.³⁷

La escuela comenzó sus actividades con un curso preliminar y el primero comprendió el ciclo 1961-1962. Debe señalarse que la gestión de Mercado Sánchez se caracterizó por su destacada capacidad profesional y su empeño para realizar todo aquello que redundara en beneficio de la escuela. Por ejemplo, gracias a la difusión que de inmediato dio a la nueva escuela, desde las primeras generaciones figuraron alumnos provenien-

tes de diversos estados de la república mexicana, e inclusive de países latinoamericanos.

También para el ciclo 1961-1962 empezó sus actividades, en Tijuana, la Escuela de Economía y Ciencias Administrativas. En ella se impartieron dos carreras, que posteriormente se enseñarían en sendas escuelas: Licenciado en Economía y Contador Público.

El objetivo de ambas carreras, derivado del análisis del desarrollo social y económico de la entidad, pocos años antes elevada a la categoría de estado de la federación, así como de la considerable dinámica

que le imprimía su vecindad con California, EUA, era el de contribuir a la adecuada orientación del desarrollo de la entidad y aportar soluciones a su problemática social.

Para dirigir a la Escuela de Economía y Ciencias Administrativas se nombró al licenciado Ricardo Zamora Tapia, joven profesionista que se había vinculado con la idea de crear la Universidad de Baja California, desde los años del Club Universitario Tijuanaense.³⁸

El 25 de septiembre de 1961 se efectuó una ceremonia especial de inauguración de cursos para la cual se hicieron circular invitaciones suscritas por el rector. El acto fue en la planta baja de la escuela primaria Álvaro Obregón.³⁹

Fue este edificio el que le dio albergue a la recién creada escuela universitaria. Se le prestaron dos salones, de las cinco de la tarde a las nueve de la noche, una vez que terminaba el turno de los niños.⁴⁰

³⁷ Dichas instalaciones se ubican en la calle Primera núm. 1838, en Ensenada, B. C. Actualmente las ocupa el Colegio de Bachilleres de Baja California, plantel Ensenada.

³⁸ Primer informe del licenciado Ricardo Zamora Tapia como director de la Escuela de Economía y Ciencias Administrativas, Tijuana, B. C., 6 de octubre de 1961. Ricardo Zamora Tapia nació en Tijuana, B. C., obtuvo título de abogado en la UNAM; falleció recientemente.

³⁹ Invitación a la inauguración de cursos de la Facultad de Economía y Ciencias Administrativas, Tijuana, B. C., 25 de septiembre de 1961.

⁴⁰ Entrevista al contador público Antonio Martínez Zarzosa por David Piñera Ramírez, en Tijuana, B. C., el 4 de febrero de 1991, publicada en *Los pasos ganados. Ensayos y testimonios para la historia de la Universidad Autónoma de Baja California*, op. cit., p. 236.



Col. Jorge Alberto Rivera

Manifestación nocturna de estudiantes de Ciencias Marinas, exigiendo terrenos para su escuela. 1969

de Alumnos fue aprobado por mayoría. En esa virtud se impartió durante un tiempo ese bachillerato especial, en el propio edificio de la Escuela de Pedagogía.

Lamentablemente, en forma subrepticia algunos alumnos y maestros empeñados en oponerse al cambio, continuaron la lucha por la permanencia del reglamento de inscripciones anteriores, hasta que en la siguiente administración rectoral, en sesión del Consejo Universitario, lograron el acuerdo de que nuevamente se permitiera el ingreso a la Escuela de Pedagogía con sólo el título de la normal elemental.

Terrenos para Ciencias Marinas

En repetidas ocasiones el rector Soto Gil planteó ante las autoridades federales la necesidad urgente de que nuestra casa de estudios contara con los terrenos y edificios idóneos para cumplir adecuadamente sus funciones. Se dirigió al licenciado Luis Echeverría Álvarez,

secretario de Gobernación y al licenciado Agustín Yáñez, secretario de Educación Pública, sin que éstos dieran respuestas concretas. En términos similares se dirigió al gobernador del estado, ingeniero Raúl Sánchez Díaz.

Ante tales circunstancias y dado que el local que ocupaban la Escuela de Ciencias Marinas y el Instituto de Investigaciones Oceanológicas resultaba totalmente inadecuado, los estudiantes buscaron la manera de ayudar en la solución de ese problema. Enviaron cartas a la presidencia de la república y al gobierno del estado, solicitando terrenos para la escuela, sin obtener respuesta, de tal manera que a raíz

de la atmósfera general que crearon en octubre de 1968 los sucesos de Tlatelolco, la FEUB, presidida por Enrique Mejía Pancardo, y algunos estudiantes de Ciencias Marinas determinaron tomar medidas por su cuenta. El 13 de marzo de 1969, después de tres días de asambleas estudiantiles, invadieron un predio con el fin de presionar al gobierno estatal para que resolviera el problema de la falta de terreno para la construcción de un edificio adecuado.⁴⁰

Provistos con tiendas de campaña, bolsas de dormir, herramientas, lámparas y diversos utensilios, los estudiantes se instalaron en un baldío cercano al mar, con la determinación de no moverse de allí, hasta asegurar un terreno propio para su escuela. Una semana después de la invasión iniciaron movilizaciones, para dar a conocer sus propósitos y solicitar el apoyo de la comunidad. Visitaron organizaciones obreras, campesinas y estudiantiles, así como cámaras de comercio, industria y turismo.⁴¹

⁴⁰ Entrevista a Jorge Alberto Rivera por David Piñera y Sergio Zermeño, en Ensenada, B. C., el 25 de mayo de 1991, en *Los pasos ganados...*, op. cit., pp. 271-272.

⁴¹ *El Mexicano*, Mexicali, B. C., 21 de marzo de 1969.

La reacción de la sociedad ensenadense ante la toma del terreno fue favorable, pues había conciencia de que estaba motivada por una carencia insoslayable. Al respecto un periodista escribió:

El propósito que anima a los estudiantes es del todo sano [...] y la población ensenadense los ve con simpatía, no sólo por el esfuerzo que están haciendo por permanecer ahí día y noche, recibiendo sus clases y escuchando conferencias en medio de la lluvia, frío y todo género de incomodidades y privaciones, sino principalmente porque tienden a que se dé la debida consideración que debe tener su escuela, cuya importancia académica y profesional es reconocida y apreciada en nuestro país y en todos los demás de América Latina.⁴²

Gracias al apoyo moral y a la ayuda brindada por distintos sectores de la ciudad, incluidos los estudiantes de otras instituciones educativas, en forma de alimentos y provisiones, los alumnos de Oceanología pudieron sostenerse en el predio invadido por espacio de dos meses.

En ese lapso tomaban clases al aire libre, a la vez que difundían los motivos que asistían a su movimiento a través de los medios de comunicación a su alcance.

Por su parte, el gobernador Sánchez Díaz y el rector Soto Gil recomendaron que se integrara una comisión con el objeto de localizar terrenos idóneos para edificar la escuela. Esta comisión se formó con el abogado Octavio Pérez Pazuengo, director de la Escuela Preparatoria de la Universidad, en Ensenada; el ingeniero Humberto Noble Granados, residente de Catastro de la misma ciudad y maestro de la Escuela Preparatoria; el doctor Nicolás Grijalva Ortiz, director de la Escuela

de Ciencias Marinas y Juan Antonio González López, presidente de la sociedad de alumnos de la escuela.⁴³

Después de varios recorridos por la zona costera, desde San Miguel hasta Punta Banda, la comisión localizó un terreno en Punta Morro, que reunía las características necesarias.

Luego de una serie de negociaciones y trámites desahogados con rapidez, el gobierno del estado concertó una promesa de compra de cuatro hectáreas con la familia Condit Villarino, propietaria del predio. A la firma del documento le entregó \$250 000, con el compromiso de cubrir otro tanto en el momento de recibir el título de propiedad. Fue así como, el 16 de julio de 1969, el gobernador Raúl Sánchez Díaz hizo entrega de la suma restante, concluyendo la operación que hizo realidad la aspiración de que la Escuela de Ciencias Marinas tuviese un terreno donde construir su edificio.⁴⁴

Posteriormente se iniciaría la construcción de la primera etapa de las instalaciones, coordinándose para ello el rector Soto Gil, el presidente del Patronato Universitario, Muñiz Duarte, el gobernador Sánchez Díaz, a través del director general de Obras y Servicios Públicos del gobierno del estado —ingeniero Mario Amaya Brondo— y el arquitecto Rubén Castro Bojórquez, autor del anteproyecto, que simultáneamente era director de la Escuela de Arquitectura de la Universidad y jefe del Departamento de Estudios y Proyectos de la referida dirección del gobierno del estado.⁴⁵

Por otra parte, el 23 de diciembre de 1969, el candidato a la presidencia de la república por el Partido Revolucionario Institucional, licenciado Luis Echeverría

⁴² *El Mexicano*, Mexicali, B. C., 24 de marzo de 1969.

⁴³ Entrevista a Octavio Pérez Pazuengo, por David Piñera y Sergio Zermeño, Ensenada, B. C., 29 de mayo de 1991, *Los pasos ganados...*, op. cit., p. 265.

⁴⁴ *El Mexicano*, Mexicali, B. C., 17 de julio de 1969.

⁴⁵ Oficio del ingeniero Mario Amaya Brondo, director general de Obras y Servicios Públicos del estado al rector Rafael Soto Gil, Mexicali, B. C., 6 de agosto de 1969, AG-UABC, exp. 69/70 096; oficio del rector Soto Gil al doctor Nicolás Grijalva, director de la Escuela Superior de Ciencias Marinas, Mexicali, B. C., 9 de diciembre de 1969; oficio del arquitecto Rubén Castro Bojórquez, jefe del Departamento de Estudios de Proyectos de la Dirección General de Obras y Servicios Públicos del Estado, al rector Soto Gil, Mexicali, B. C., 9 de febrero de 1970, AG-UABC, exp. 69/70. Los trabajos principiaron el 11 de junio de 1970 con la construcción de tres edificios, uno para la administración, otro para aulas y uno más para laboratorios. *Apud.*, "Crónica universitaria", en revista *Calafia*, núm. 3-4, julio-diciembre de 1970, p. 46.

Rubén Castro Bojórquez

CIEIN

documentos y hechos
relevantes en la historia
de la UABC



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA



Universidad Autónoma de Baja California

Dr. Juan Manuel Ocegueda Hernández
Rector

Dr. Alfonso Vega López
Secretario general

Dra. Blanca Rosa García Rivera
Vicerrectora Campus Ensenada

Dr. Ángel Norzagaray Norzagaray
Vicerrector Campus Mexicali

Dra. María Eugenia Pérez Morales
Vicerrectora Campus Tijuana

Dr. Hugo Edgardo Méndez Fierros
Secretario de Rectoría e Imagen Institucional

Dr. Alfredo Félix Buenrostro Ceballos
Coordinador general del Centro de Estudios Sobre la Universidad

SE OBTIENEN LOS PRIMEROS TERRENOS PARA LA UNIVERSIDAD

En 1969 (a 12 años de la creación de la UABC) la universidad contaba con 10 escuelas superiores y ningún terreno propio para su desarrollo. Entre 1969 y 1971 los estudiantes de las diferentes unidades (Ensenada, Mexicali y Tijuana) realizaron movimientos estudiantiles y acciones de presión a los gobiernos estatal y federal para que les otorgaran los terrenos que se necesitaban para el desarrollo de la Universidad.

Los resultados fueron exitosos ya que se obtuvo la respuesta del gobernador (1965-1971), ingeniero Raúl Sánchez Díaz, quien gestionó la dotación de terrenos suficientes para la construcción de los edificios para las escuelas de la Universidad.

Ensenada: Los estudiantes recibieron la respuesta del estado un terreno de cuatro hectáreas (conocido como Punta Morro) donde se construyó posteriormente la Unidad de Ciencias Marinas.

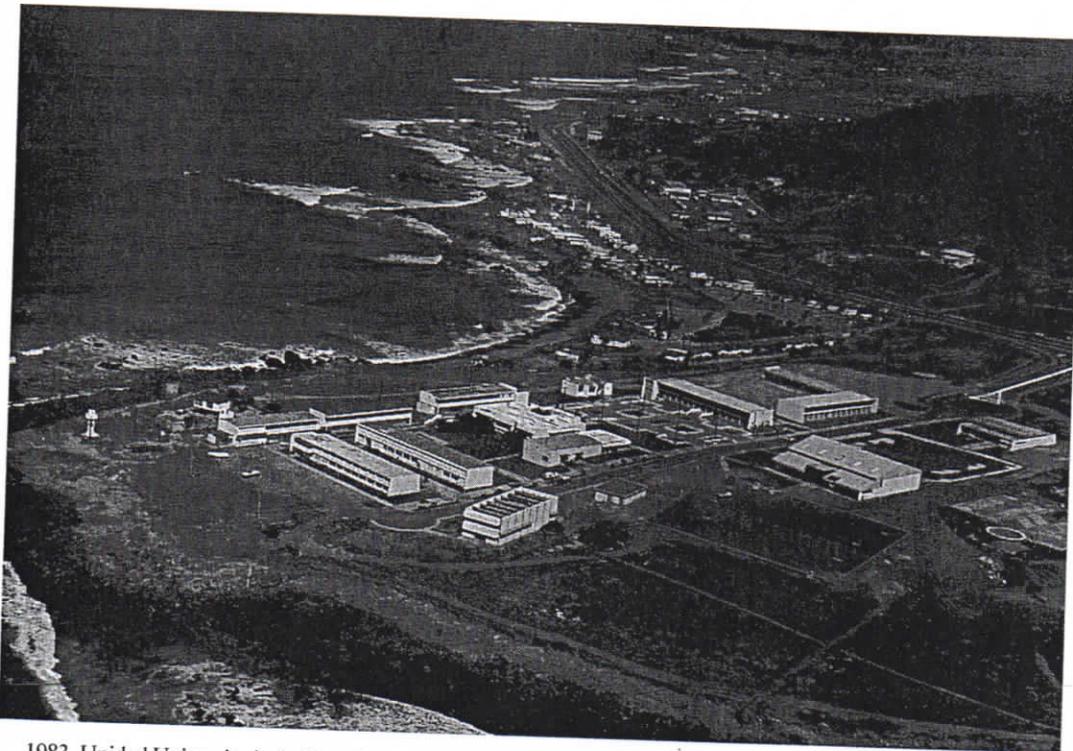
Mexicali: Los estudiantes obtuvieron respuesta del gobierno federal que le entregó a la Universidad un terreno de 16 hectáreas en el ejido Coahuila, donde se construyeron los edificios de las diferentes escuelas: originalmente Pedagogía, Ciencias Sociales y Políticas, Ingeniería, Contabilidad y Arquitectura.

Es importante destacar que en el valle de Mexicali, en el ejido Nuevo León, los ejidatarios le donaron a la UABC 80 hectáreas para las escuelas de Ciencias Agrícolas y Capacitación Agrícola.

Tijuana: El movimiento de la toma del terreno del Club Campeste de Tijuana por los estudiantes en febrero de 1971, contribuyó a consolidar la donación del terreno que el gobierno del estado había señalado para la Universidad, con una superficie inicial de 20 hectáreas en el ejido Tampico, en la Meza de Otay. Posteriormente, se ampliaría a 40 hectáreas y pocos años después, a 100 hectáreas.

TERRENO PARA LA UNIDAD UNIVERSITARIA DE ENSENADA

Durante los meses de marzo y abril de 1969, en la ciudad de Ensenada, un grupo de estudiantes liderados por alumnos de Ciencias Marinas, entre los que se encontraban Jorge Alberto Rivera (véase el video histórico de su autoría), Juan Antonio González López, Héctor David Rivera, Federico Sánchez Scot, Adolfo Granados Guzmán, Antonio Badan, Hernán



1983. Unidad Universitaria de Ciencias en Ensenada. En 1970 se inició su construcción en las primeras 4 ha con tres edificios para la Escuela de Ciencias Marinas: Administración (en el centro), aulas (edificio al extremo izquierdo bajo) y laboratorios (edificio a la izquierda en el centro). Posteriormente se construyeron edificios para las escuelas de Biología y Física, Ingeniería y Contabilidad. Además, cafetería, biblioteca, gimnasio, calles, plazas y más laboratorios. Desde 2015, esta unidad se desarrolla en 10 ha y está prácticamente saturada. Ensenada cuenta con una segunda unidad universitaria en el fraccionamiento Valle Dorado al sur de la ciudad.

Mateus, entre muchos otros, formaron un grupo de más de 100 jóvenes; invadieron y se posesionaron de un terreno colindante con el hotel El Carioca, lugar donde se impartieron las clases durante dos meses. Los estudiantes recibieron el apoyo del presidente de la Federación de Estudiantes Universitarios Bajacalifornianos (FEUB) Enrique Mejía Pancardo; del presidente municipal de Ensenada, licenciado Guilebaldo Silva Cota; y de los directores de las escuelas Preparatoria y Ciencias Marinas, licenciado Octavio Pérez Pazuengo y doctor Nicolás Grijalva Ortiz, respectivamente. Así como también del periódico *El Mexicano*.

Esta acción llamó la atención de las autoridades del gobierno del estado, provocando una serie de negociaciones por medio de las cuales al final se finiquitó el problema con la compra —por parte del gobierno estatal— de las primeras cuatro hectáreas en el terreno conocido como el Morro, lo que hoy es la Unidad de Ciencias de Ensenada: Ciencias Marinas, Ciencias Biológicas, Física, Ingeniería, Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo (IIDE), y oficinas de Vicerrectoría. Meses después durante los años 1970 y 1971 se iniciaron las construcciones por parte de la Dirección de Obras Públicas del gobierno estatal, dirigidas por el ingeniero Mario Amaya Brondo, director de Obras Públicas. Se construyeron tres edificios: uno de aulas, otro de laboratorios y uno más para la administración de la escuela de Ciencias Marinas, estos se pusieron en servicio el 12 de enero de 1972.

TERRENO PARA LA UNIDAD UNIVERSITARIA DE MEXICALI

En Mexicali las acciones se desarrollaron promovidas por los alumnos durante los años 1969 y 1970. La FEUB, cuyo dirigente en esos años era Leopoldo Martínez Herrera¹, lidera un grupo numeroso que presionó en todas las instancias necesarias para que se dotara a la Universidad de terrenos y edificios para el desempeño de sus funciones. Iniciaron buscando un terreno que se adecuara en cuanto a las condiciones urbanas, y a la dimensión de lo que llegaría a ser un campus universitario.

¹ Martínez Herrera, L. (abril-junio de 1989). La universidad con los pies en la tierra. *Enlace*, 18, 4.

1971, casi de inmediato, se inició la construcción del primer edificio para la Universidad, posteriormente se amplió el terreno a 40 hectáreas y unos años después a 100 hectáreas, lugar donde se encuentra actualmente la unidad universitaria de Tijuana.

CONCLUSIONES

Es innegable que aquellos acontecimientos promovidos por estudiantes fructificaron en lo que actualmente es la Universidad. Las inquietudes y acciones de los estudiantes de esos años, que no solo obtuvieron terrenos y edificios para la UABC, sino además laboratorios, talleres y autobuses, y que además, en mayo de 1970 lograron que se modificara el Reglamento del Consejo Universitario para que este fuera paritario. Para el logro de las acciones aquí relatadas, los estudiantes se unieron a pesar de sus diferencias ideológicas, participaron tanto la Federación de Estudiantes Universitarios Bajacalifornianos, el Bloque Estudiantil Democrático, consejos estudiantiles, miembros de la juventud comunista y otros grupos independientes, que, realizaron en conjunto acciones donde nunca afloró la violencia y se contó con el apoyo de la sociedad.

Los años de 1969 a 1971 se recordarán como aquellos donde unos cuantos hicieron mucho por miles. A aquellos estudiantes se debe en gran medida lo que hoy es nuestra universidad.

23

SE DA INICIO A LAS CONSTRUCCIONES EN LAS UNIDADES UNIVERSITARIAS DE ENSENADA, MEXICALI Y TIJUANA

En enero de 1969 se creó el subsidio estatal para la Universidad (*Periódico Oficial*, 10 de enero de 1969), y ese mismo año el gobernador ingeniero Raúl Sánchez Díaz donó a la



1970. Primer edificio de aulas para la Unidad de Ciencias Marinas en Ensenada.

Universidad Autónoma de Baja California un terreno de cuatro hectáreas conocido como Punta Morro en Ensenada. De inmediato, el gobierno del estado inició la construcción de tres edificios proyectados por la Dirección de Obras Públicas,

destinados para administración, aulas y laboratorios. Los tres edificios iniciaron labores en febrero de 1972. En la actualidad esta es la Unidad de Ciencias del Campus Ensenada. El terreno ha aumentado a casi 10 ha, en el cual hasta el año 2016 se han construido 18 edificios. Adicionalmente, Ensenada cuenta con otra unidad, la de Valle Dorado, de 10 ha y 16 edificios. El Campus de Ensenada atiende también a San Quintín.

En 1970, la rectoría de la Universidad convocó a concurso el anteproyecto para la construcción de la Unidad Universitaria Mexicali, en el terreno de 16 hectáreas que un año antes había recibido en donación por parte del gobierno federal. Con base en ese anteproyecto se realizó el proyecto y se inició la construcción de dos edificios que empezaron a funcionar en mayo de 1972. Hoy la Unidad Mexicali cuenta con casi 50 hectáreas y con un total de 22 edificios construidos. En Mexicali existen otras diez unidades periféricas con más de 40 edificios, incluidas las que se atienden en San Felipe, Ciudad Morelos y Guadalupe Victoria.

En 1971, el gobierno del estado construyó en Tijuana el primer edificio en el terreno de 20 hectáreas en el ejido Tampico (Mesa de Otay), que un año antes había donado a la